

Mondial Assistance presenta el primer estudio integral sobre envejecimiento y dependencia en España

La mujer asume en el 83% de los casos el papel de cuidador principal familiar del dependiente

- El 21% de las personas mayores de 65 años es dependiente en algún grado.
- Las familias han proporcionado casi el 80% de las necesidades de larga duración de los mayores en situación de fragilidad.
- La mujer ha asumido el papel de cuidador principal familiar en un 83% de los casos.
- Un 45% de cuidadores manifiestan tener diagnosticada alguna enfermedad crónica.
- El gran reto de la Ley de Dependencia será desarrollar un baremo de valoración realmente objetivo.

Madrid, 25 de octubre de 2006 – En la actualidad, el 21% de las personas mayores de 65 años es dependiente en algún grado. Se trata de casi 1,5 millones de dependientes, de los que un 14,9% padece una dificultad absoluta, un 29%, grave y un 56%, moderada. Hasta ahora, las familias han proporcionado casi el 80% de las necesidades de larga duración de los mayores en situación de fragilidad, pero detrás de este dato se esconde la mujer que, en un 83% de los casos ha asumido el papel de cuidador principal familiar. Sin embargo, los cambios en la estructura familiar y los cambios sociales han llevado a este modelo al límite y ha obligado a las políticas públicas a convertirse en integrales, abandonando su tradicional papel subsidiario, poniendo en marcha iniciativas como la Ley de Dependencia, que tendrá que adaptar el reparto de bienestar entre familia y Estado a la sociedad del siglo XXI.

Los datos hablan de una esperanza de vida para los españoles de unos 77 años para los varones y 83 para las mujeres. La hipótesis para 2025 supone un crecimiento de unos tres años, lo que considerando otros datos demográficos, indica un envejecimiento progresivo de la población. En 2002, por ejemplo, había 1,6 millones de octogenarios (4% de la población) y en 2025 serán el doble (6,5%).

En definitiva, nos encontramos con una población de casi 1,5 millones de dependientes entre los mayores de 65 años que, según las proyecciones, aumentarán hasta 2,3 millones en 2020.

Perfil del dependiente

En la actualidad, el perfil del dependiente responde al de una persona mayor de 50 años, mayoritariamente mujer, y con mayores tasas de discapacidad a medida que desciende el nivel educativo. En general, los mayores con alguna dependencia declaran un estado de salud peor que la media de mayores (9 de cada 10) y manifiestan más habitualmente dolencias o enfermedades (El número medio de enfermedades padecidas por dependientes es de 3,7 frente a las 2,2 de los no dependientes). Por otro lado, el dependiente pasa por diferentes etapas y diferentes tipos de hogares, asumiendo la responsabilidad sobre el dependiente la hija y el cónyuge en un 41,4% y un 33,7% de los casos respectivamente.

Sólo el 15% de las personas de más de 65 años dependientes viven solas en sus domicilios, mientras que el resto convive con familiares. Es decir, las familias están soportando la carga de los cuidados a los dependientes, pero necesitan ayuda externa. El menor tamaño familiar, la incorporación laboral de las mujeres y el

envejecimiento de los potenciales cuidadores son solo algunos de los motivos por los que ha disminuido la capacidad de autoasistencia de la familia y necesitan apoyo.

El 85% de los cuidadores suministran cuidados diarios y el 28% afirman llevar más de diez años haciéndolo. Si la Administración hubiera tenido que asumir el coste de los cuidados aportados por estas familias, la cifra habría alcanzado los 32.400 euros al año por persona en situación de dependencia.

Los cuidadores

Aunque la política de integración de la vida laboral y familiar ha supuesto un paso importante en España, es necesario avanzar aún más apoyando a los cuidadores e incluir subsidios para las familias de menores recursos en el caso de reducciones de jornada para atender a personas dependientes y ampliar el plazo máximo de excedencia para dependientes de largo plazo.

Tanto personas dependientes como cuidadores deberían participar en los apoyos formales que vayan produciéndose a lo largo del proceso de dependencia. El cuidador sufre importantes incidencias negativas económicas y laborales, en su vida afectiva y relacional y en su propia salud (45% de cuidadores manifiestan tener diagnosticada alguna enfermedad crónica). En definitiva, el cuidador necesita apoyo.

Y el dependiente necesita de la protección de las redes familiares y sociales. Un estudio de las relaciones sociales en mayores realizado en Leganés (Madrid) reveló que los mayores sin vínculos familiares tenían 12 veces mayor riesgo de desarrollar una discapacidad en las actividades de la vida diaria. Igualmente, el bajo apoyo social se asocia a sintomatología depresiva y a deterioro cognitivo en las personas mayores.

El papel de la Administración

Desde el punto de vista de la Administración, España es prácticamente el único país de la OCDE que ha desarrollado más los servicios residenciales que los sanitarios. Sin embargo, los cambios sociales que hemos señalado han motivado un cambio en la tendencia y, hoy en día, los principales recursos que intervienen en la atención a los mayores en situación de dependencia son: SAD (Servicios de Atención Domiciliaria), teleasistencia, centros de día y residencias.

En definitiva:

- Aunque España ha hecho importantes esfuerzos, nuestro sistema de servicios sociales sigue siendo insuficiente
- Al mismo tiempo, se están produciendo diferencias interautonómicas, registrándose bajo una misma denominación, prácticas y atenciones difícilmente equiparables.
- Los servicios domiciliarios presentan las mayores carencias pese a ser los más solicitados.
- Los centros de día se han desarrollado rápidamente.
- Las residencias ofrecen un servicio más atractivo y profesionalizado.
- Deberían experimentarse nuevas formas de alojamiento
- Se mantiene el histórico desencuentro entre sistema sanitario y social

La puesta en marcha de la Ley de Dependencia incluirá el desarrollo de un instrumento de valoración que deberá ser suficientemente corto y sencillo para que facilite su aplicabilidad y la homogeneidad de las valoraciones y útil para determinar el acceso y clasificar en niveles de severidad.

Sobre “Envejecimiento y dependencia”

El estudio presentado por Mondial Assistance, líder mundial en asistencia integral, es el primero que contempla la dependencia de forma integral en España. Coordinado por Rafael Puyol Antolín (Catedrático de Geografía Humana de la Universidad

Complutense) y Antonio Abellán (Instituto de Economía y Geografía del CSIC), cuenta con la colaboración de numerosos expertos en sociología, demografía, salud pública y gerontología, entre otros aspectos relacionados con la dependencia.

Grupo Mondial Assistance: una intervención cada 3 segundos.

Líder mundial en asistencia, seguros de viaje y servicios de atención al cliente, cuenta con más de 8.000 empleados que hablan 40 idiomas. Posee una red de 400.000 proveedores, 240 corresponsales y está presente en los cinco continentes en 28 países.

Para más información:

José María Espinar / Ruth Loza

Tel: 91 555 01 46

jmespinar@grupoblc.com / rloza@grupoblc.com